

creyente y piadosa sobre el *mysterium fidei*, hasta el punto de que toda esta predicación constituya el complemento ideal de una teología que reflexiona sobre los dogmas y pretende transmitirlos de modo claro y creíble. En este sentido, recuerda a los sermones de su maestro, el obispo de Hipona: expone todas estas verdades teológicas en un lenguaje actual, a la vez que incide en los distintos debates teológicos sobre el mayor de los sacramentos. Llama también la atención el interés que muestra hacia la Escritura, e incluso hacia la exégesis de los distintos textos bíblicos que emplea. Un buen libro de homilética y teología, por tanto.

Pablo Blanco

Giuseppe RUTA, *Progettare la pastorale giovanile oggi*, Elledici, Leumann, Torino 2002, 150 pp., 15 x 21, ISBN 88-01-02433-9.

Esta obra está encuadrada dentro de un amplio proyecto de Pastoral Juvenil, llevada a cabo por el «Centro salesiano pastorale giovanile» y la revista «Note di pastorale giovanile» de los Salesianos de Roma. Un proyecto que comprende once volúmenes, distribuidos en ocho grandes apartados con estos títulos: el contexto; animación cultural; educación de la fe; la figura que encarna la elección del educador-pastor; modalidades operativas; el éxito; instrumentos y técnicas. El volumen que reseñamos se sitúa en el apartado «modalidades operativas». Ante los cambios producidos en estos años entre la juventud, los dos entes aludidos, con muchas publicaciones y experiencias a sus espaldas, han querido repensar de nuevo su proyecto de pastoral juvenil, para incorporar en ella los cambios que los autores dicen advertir en este difícil sector de la pastoral.

El libro que reseñamos, después de dedicar algunas páginas a justificar la necesidad de elaborar un *proyecto* educativo, explica la estructura de la obra, que tiene cuatro partes: en la primera quiere mostrar los motivos por los cuales toda institución educativa y pastoral elabora un proyecto que permita una acción coordinada, orgánica y sistemática. La segunda parte analiza las fases de un proyecto de pastoral juvenil, que debe ser según ellos una «propuesta dinámica», pues se trata de fijar todos los detalles del proyecto (análisis de la situación, finalidades y objetivos, contenidos y métodos, evaluación...), pero que no quede como algo frío y estático, sino en continua tensión. La tercera parte explica cómo se pasa del proyecto a los itinerarios, y se considera la parte más delicada, pues el paso de las teorías y propuestas a la práctica concreta, a las orientaciones que fijan, de alguna manera, la forma de llevarlo a cabo, es siempre el momento en que los grandes planes y proyectos triunfan o fracasan, o quizá habría que decir en este segundo caso que se demuestra que no sirven. Finalmente se ofrecen algunas ideas sobre la formación para trabajar en la pastoral juvenil siguiendo este esquema. Y precisamente es en esta parte del trabajo donde se explica la metodología de trabajo para diseñar y aplicar estos proyectos, y que se basa en el llamado «estilo de laboratorio», entendiendo a éste como una situación de estudio, investigación y experimentación. A lo largo del libro se van ofreciendo indicaciones sobre estos «laboratorios», necesarios para volver a programar, revisar y profundizar en lo que se está haciendo; ello exige también que se lea y estudie mucho, de ahí que se cite abundante bibliografía en esta obra. Se insiste que este proyecto de pastoral juvenil es una «obra o trabajo abierto», para evitar

caer en rigideces, y por tanto susceptible de ser cambiado y vuelto a programar constantemente, siempre en función de los tres grandes momentos de todo proyecto: programación (o proyección), puesta en práctica (o conducción) y evaluación (o verificación). El libro termina con un pequeño glosario que quiere ser también una propuesta para entender los términos con los que se describe el cada vez más complejo mundo de la programación y la proyección educativa.

Libro interesante, que señala las perspectivas actuales en el campo de la pastoral juvenil y que permite conocer el conjunto de este proyecto. Como anotaba más arriba, pienso que se está complicando un tanto este sector de la pastoral, y se puede sacar la impresión de que se necesita un análisis quizá excesivo para poder proyectar y llevar a la práctica un plan de pastoral juvenil.

Jaime Pujol

Jean Pierre STEFFENS, *Un enseignement «libre» et autonome. Essai sur l'identité de l'enseignement catholique en Belgique francophone*, Lumen Vitae («Théologies pratiques»), Bruxelles 2002, 198 pp., 14 x 23, ISBN 2-87324-176-4.

Como señala el subtítulo, se trata de un ensayo sobre la identidad de la escuela católica belga de habla francesa, las así llamadas «escuelas libres». El libro está escrito, según su autor, para contribuir a la reflexión sobre el sentido de estas escuelas, a las puertas de un gran Congreso sobre la Enseñanza Católica en ese país.

Se desarrolla este objetivo en cuatro capítulos. El primero trata del concepto de identidad y la búsqueda de sentido, donde se analizan los cambios culturales

habidos en los últimos años, tanto sociológicos como teológicos. La conclusión es que los puntos de referencia de la escuela católica en Bélgica —siempre las de habla francesa— han cambiado radicalmente en los últimos cuarenta años y no pueden ser el soporte de su identidad; de hecho, la identidad de esas escuelas está en crisis, pues si la escuela católica es un lugar de encuentro y síntesis entre la fe y la cultura, ambos conceptos están en crisis, y es preciso por tanto encontrar nuevos puntos de referencia que definan su identidad.

Para estudiar la identidad de esa escuela se analizan en los capítulos segundo y tercero lo que llama el autor los textos oficiales: los documentos emanados desde Roma (el Papa y las Congregaciones) de alcance universal, y los emanados por la jerarquía belga. El capítulo segundo arranca de los textos del Concilio Vaticano II, especialmente *Gravissimum educationis momentum*, hasta el documento de 1997 sobre la escuela católica de la Congregación para la Educación Católica. El tercero comienza estudiando el famoso Pacto escolar de 1958 y la ley de su aplicación de 1959, y sigue con otros documentos importantes de los obispos belgas sobre la identidad y sentido de las escuelas católicas de su país. El autor hace un análisis de estos importantes documentos a mi parecer distante y frío, como suele ser por desgracia demasiado habitual en nuestros días por muchos autores de los textos del magisterio, sea universal o local.

El último capítulo aborda el lugar que ocupa o debe ocupar la escuela católica belga francófona, analizando para ello tres cuestiones: la libertad de enseñanza, la noción de neutralidad y la financiación de esas escuelas. Según Steffens, a la luz de este análisis, y tal como reclama hoy día la situación sociocultu-